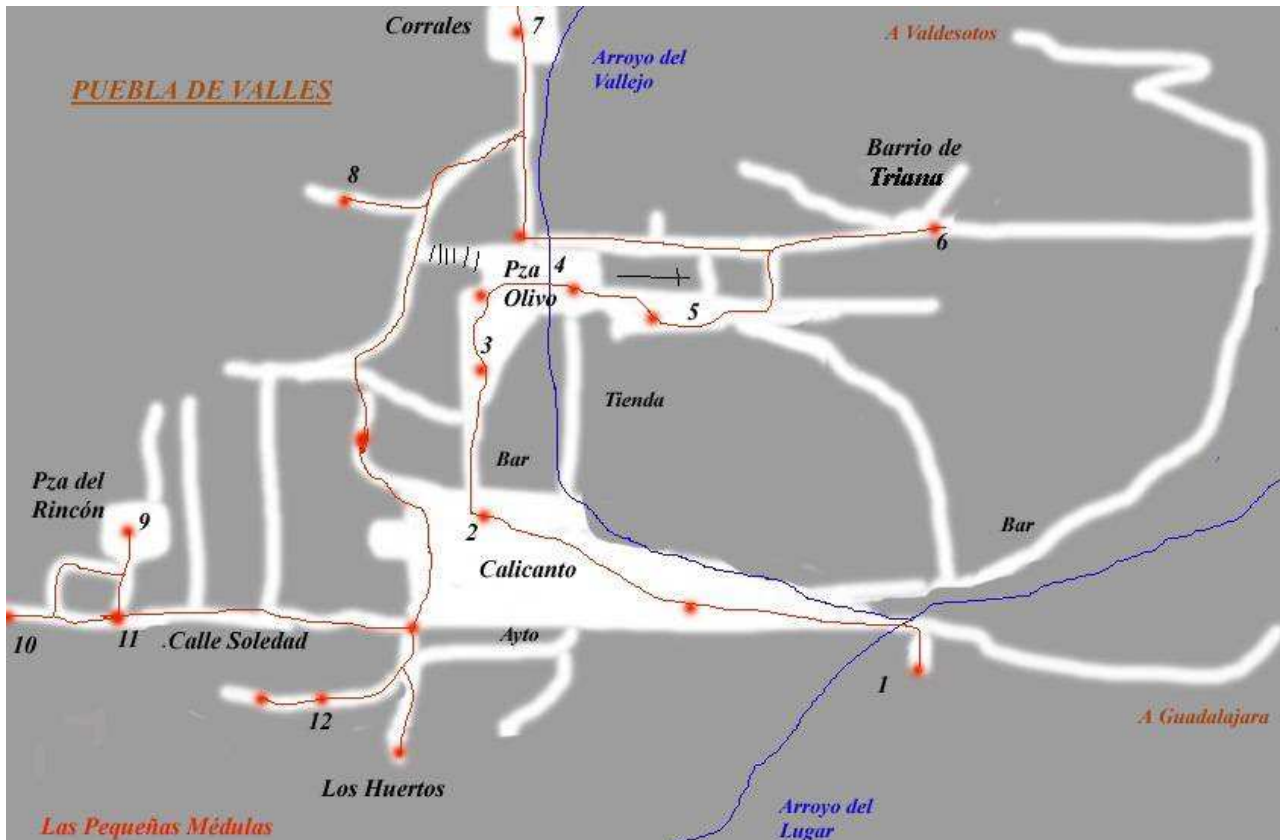




Visitando Puebla de Valles

Si hay un pueblo en La Ribera donde abundan los rincones con encanto que pasan inadvertidos al visitante, este es Puebla de Valles. Solo la mano amiga del vecino puede descubrirete estos lugares mágicos. Acompáñanos y te los mostraremos:



1.- Fuente con abrevadero, reconstruida junto al puente de 1.931. Un maestro albañil del pueblo, el Bolejas, realizó varias obras (puente, escuela, fuente nueva) al tiempo, modernizando el casco urbano. La primitiva fuente estaba situada en el barranco del Vallejo, al sur de la plaza del olivo.

2.- Plaza del Calicanto, centro neurálgico de Puebla (si buscas a alguien, tarde o temprano pasará por aquí). Debe su nombre a que en este lugar se hacía la cal. A la izquierda el Ayuntamiento, coqueto edificio de gorriones típicos de la comarca. A la derecha el club social (antigua escuela y salón de baile), con poyetes a su espalda. Es costumbre sentarse en ellos a tomar el sol, la sombra ó el fresco, según convenga. Enfrente un simpático rincón de posible origen judío. Bonitas casas, algunas reconstruidas y otras no, típicas del pueblo.

3.- Casa de la Gorda, del siglo XVI, con elementos originales, tales como rejas, ventanas y balcones. Fuente nueva y molino del Rulo de finales del XIX, reconstruido. Bellísima escalinata al barrio alto.

4.- Plaza del Olivo Milenario, símbolo de Puebla, fachada de la iglesia y ruinas del palacio (del virrey de Filipinas, según la leyenda). Bajo las ruinas, restos de una bodega ¿árabe?, de difícil acceso.

5.- La iglesia, construida en dos etapas: del siglo XVI conserva el presbiterio con nervaduras y el suelo de barro de estilo gótico-renacentista. Lápidas y sepulturas de los siglos XVI y XVII en el suelo. La nave y la torre son posteriores, del siglo XVIII.



Algunas vigas talladas, del antiguo artesanado del techo, son visibles en el porche (realizado a finales del siglo XX por cuestación popular y por el tesón del alcalde Manuel Sanz Iruela). En el interior, retablo del siglo XVI muy deteriorado, esqueleto de un órgano barroco y pila bautismal de una sola pieza. A finales de los ochenta y gracias al empeño del cura D. Jesús Merino, se restauraron el presbiterio, el ábside y el altar mayor. Hoy la iglesia presenta un triste aspecto.

Pasada la iglesia, una callejuela de leyenda, *las ánimas*, típico callejón de luz y aguas de origen medieval. Más adelante la *vieja Casa de la Villa*, con escudo muy deteriorado, fachada de madera, gorriones y adobe, una de las construcciones más antiguas de Puebla.

6.- Subida al barrio de Triana entre casas tradicionales, de adobe y gorriones; algunas en ruinas con tejados, muros y tabiques al aire. Se llama así por las hermosas muchachas que vivían aquí en los años cincuenta y que bajaban en grupo al baile, formando más revuelo que las trianeras. Bonito mirador sobre el pinar.

7.- El Molino de la Prensa, de principios del siglo XX, y corrales típicos, algunos todavía en uso. Construidos con tapial, adobe y gorriones. Tejados de retama y teja árabe. ¡Detente y disfruta de lo auténtico!

8.- Mirador del Patas. Hermosa vistas de las Pequeñas Médulas, del pinar y del pueblo.

9.- Plaza del Rincón, coquetuela, de posible origen judío. Famosa por ser la que tenía más chiquillos por metro cuadrado en los años cincuenta. Lugar preferido por las mujeres para coser en las tardes de invierno.

10.- Ermita de la Soledad, renacentista del siglo XVI, cuya fecha de construcción está inscrita sobre la hornacina que mira al cementerio. Bonitos huertos junto al camino que se dirige al Jarama.

De vuelta, a la izquierda se aprecian los restos de una cochinería excavada en la arcilla; aquí se las llamaba "Cortes". Más adelante una vieja bodega, hoy reconvertida en leñera.

11.- Una senda a la derecha deja la calle de la Soledad y diez metros más abajo encuentra un abrevadero antiguo, de fecha desconocida (siempre estuvo aquí) alimentado por un venero que fluye todo el año.

12.- Calle de los Huertos, a dos niveles. Los muros de contención, viejo y nuevo, están construido con el mismo estilo, a base de gorriones. Casa nuevas que conservan parecido con la arquitectura popular.

(Información extraída de la "Guía breve de la Ribera" por cortesía de su autor Paco Martín, propietario de la casa rural de Guadalajara, La Vereda de Puebla)